

GENERAL WALKER NOT "WIPED OUT"

It is positively stated that active movements are on foot to relieve General Walker from his position in Nicaragua, or if it be too late for this, to take possession of the Transit route. The rumor of Walker's escape from Rivas is generally discredited. At the last advices he still held that place, and it is confidently predicted by his friends that he would be able to hold it for some weeks or even months longer. It is said that two hundred and ninety-three men left San Francisco for his relief in the Ocean Bird, and we were told several days since, on good authority, that five hundred more would soon be ready to go from New Orleans.

June 3, 1857

COL. CRABBE,
THE MEXICAN FILIBUSTER

News from the city of Mexico to the 5th inst. has been received. There is no positive information, as stated by telegraph, that Col. Crabbe and his party had been shot.¹ On the contrary, orders had been issued to bring the prisoners to Mexico for trial, and it was believed to be the intention to clear them, if possible. The Mexican loss was heavy in the battle with Col. Crabbe. Letters report that five hundred more filibusters had entered Arizona, and were encamped in the region of Tucson.

ANOTHER CONSPIRACY IN MEXICO

Another conspiracy to revolutionize the country was discovered on the 29th ult. The plan was to seize the person of President Comonfort, and then attack the city. Captain Noguera, a protégé of Comonfort's was to plunge a dagger into his patron's breast and his death was to be the signal for the attack. The ringleaders in this conspiracy had all been arrested, and it was rumored that they would be beheaded. Others had also been arrested, said to be concerned in the affair. It was reported that the Ex-Minister Aguilar was also implicated.

June 6, 1857

IMPORTANT FROM SOUTH AMERICA

A salute of one hundred guns announced to the people of San Jose, at one o'clock on the 7th of May, the surrender of the filibusters; the ringing of the bells, music and cries of rejoicing manifested the enthusiasm of the people for the victors and for the re-establishment of peace. The towns and villages were illuminated during the night; everywhere there were music, fireworks, promenades, balls and merry reunions, and the national flag waving over all houses.

¹ Editor's note — Henry Crabb had been Walker's schoolmate at Nashville. He lost his life, executed by the Mexicans, in that Sonora filibustering expedition.

EL GENERAL WALKER NO HA SIDO "BORRADO"

Se afirma positivamente que están en pie movimientos efectivos para aliviar la situación del General Walker en Nicaragua, o que si es muy tarde para esto, para tomar posesión de la ruta del Tránsito. El rumor de la huida de Walker, de Rivas está generalmente desacreditado. Por las últimas noticias todavía sostiene ese lugar, y sus amigos predicen con confianza que él será capaz de conservarlo por algunas semanas, o aún meses, más. Se dice que doscientos noventa y tres hombres salieron en su ayuda de San Francisco en el Ocean Bird, y nos dijeron hace varios días, de buena fuente que quinientos más estarían listos para salir de Nueva Orleans.

3 de junio de 1857

EL CORONEL CRABBE,
EL FILIBUSTERO MEXICANO

Se han recibido noticias de la ciudad de México al 5 del corriente. No hay información positiva, según se dice por telégrafo, de que el Coronel Crabbe y su grupo haya sido fusilado.¹ Por el contrario, se han girado órdenes para llevar los prisioneros a México para juzgarlos, y se cree que es con la intención de liberarlos, si es posible. La pérdida Mexicana fue numerosa en la batalla con el Coronel Crabbe. Cartas informan que quinientos filibusteros más han entrado a Arizona, y están acampados en la región de Tucson.

OTRA CONSPIRACION EN MEXICO

Otra conspiración para revolucionar el país fue descubierta el 29 del pasado mes. El plan era secuestrar al Presidente Comonfort en persona, y luego atacar la ciudad. El Capitán Noguera, un protegido de Comonfort, iba a enterrar una daga en el pecho de su patrón, y su muerte iba a ser la señal para el ataque. Los cabecillas en esta conspiración han sido todos arrestados, y se rumora de que serían decapitados. Otros han sido también arrestados, se dice que mezclados en el asunto. Se informó que el ex Ministro Aguilar estaba también complicado.

6 de junio de 1857

IMPORTANTE DE LA AMERICA DEL SUR

Un saludo de cien cañonazos anunció al pueblo de San José, a la una en punto el 7 de Mayo, la rendición de los filibusteros; el repicar de las campanas, la música y los gritos de regocijo, manifestaron el entusiasmo del pueblo por los victoriosos y por el restablecimiento de la paz. Las ciudades y los pueblos estuvieron iluminados durante la noche; por dondequiera hubo música, fuegos artificiales, paseos, bailes y tertulias, y la bandera nacional ondeando sobre todas las casas.

¹ Nota del editor — Henry Crabb fue un compañero de colegio de Walker en Nashville. Crabb perdió la vida, ejecutado por los mejicanos, en esa expedición filibustera a Sonora.

WALKER SURRENDERS TO THE UNITED STATES

The siege of Rivas terminated on the 1st of May by the surrender of the town and garrison—by agreement or capitulation—to the United States flag, represented by Capt. Davis, of the United States sloop-of-war St. Marys. Gen. Walker, in fulfilment of the terms of this agreement, embarked the same evening on board the St. Marys, with sixteen officers, for Panama, and left the remainder of the garrison in charge of Lieut. McCorkle, of the United States navy, to embark at Virgin Bay for Tortugas, to be thence likewise transported via Tortugas and Punta Arenas to Panama.

WHAT WALKER DID AT RIVAS

Since the sanguinary defeat of the allies in their attempt to storm Rivas on the 11th of April last, no military operation excepting slight skirmishes had taken place on either side. Desertion was decimating both camps. As regards Walker, it was four months and a half since he had occupied Rivas, during which time he had received no succors from the Atlantic States, and only 130 men from California. It was over three months since the allies had occupied San Jorge with the intention of attacking Rivas, which they invested by forming round it four strongly intrenched camps, from which they opened fire on the town with two twenty-four pounders on the 22d March. During this period the allies brought into the field between 6,000 and 7,000 men. Nine actions of more or less importance had been fought, in which Gen. Walker lost a little over three hundred killed and wounded; but the desertions, which had increased to twenty a day, exceeded four hundred. About one month previously, he had commenced slaughtering his horses and mules, and continued to hold Rivas in anticipation of one of four probable events, viz:—The arrival of Lockridge, the arrival of reinforcements from California, the breaking up of the enemy's camp, and the rising of his friends in the north of the State of Nicaragua, who were waiting till the allies were sufficiently weakened, and till an American force appeared to back them. Lockridge was neither heard from nor heard of till the 30th of April. The Transit Company did not start their steamer as promised, on the 5th of April, from San Francisco, and probably intended to repudiate their engagement. The allies, though very near on several occasions breaking up, were encouraged by these circumstances, and by the desertion induced by paid agents in Rivas to renew their efforts and to persevere.

HOW THE ALLIES WERE USED UP

The allies, on their part, had lost, according to their own avowal, between 2,000 and 2,500 men, besides 110 prisoners, in these operations.

Since the 11th of April, however, the allied army had received no reinforcement. Its last resources in men were clearly exhausted. All the best officers of the allies had been lost in the contest. Death and desertion had so far thinned their ranks that on the morning of the

WALKER SE RINDE A LOS ESTADOS UNIDOS

El sitio de Rivas terminó el 1 de Mayo con la rendición de la ciudad y guarnición—por convenio o capitulación—a la bandera de los Estados Unidos, representada por el Capitán Davis, de la balandra de guerra St. Mary's de los Estados Unidos. El General Walker, en cumplimiento de los términos de este convenio, se embarcó la misma noche a bordo del St. Mary's, con diez y seis oficiales, para Panamá, y dejó al resto de la guarnición a cargo del Teniente McCorkle, de la Marina de los Estados Unidos, para embarcarse en Bahía de la Virgen para Tortugas, para ser de allí transportados vía Tortugas y Punta Arenas, a Panamá.

LO QUE WALKER HIZO EN RIVAS

Desde la sanguinaria derrota de los aliados en su intento de asaltar Rivas el 11 de Abril pasado, ninguna operación militar, excepto pequeñas escaramuzas, habían tenido lugar por cada bando. Las desertiones estaban diezmando ambos campos. En cuanto a Walker, hacía cuatro meses y medio que había ocupado Rivas, tiempo durante el cual no recibió socorros de los Estados del Atlántico, y sólo 130 hombres de California. Hacía más de tres meses desde que los aliados habían ocupado San Jorge con la intención de atacar a Rivas, los que invirtieron formando a su alrededor cuatro campamentos fuertemente atrincherados, desde los cuales abrieron fuego sobre la ciudad con dos cañones de 24 libras el 22 de Marzo. Durante este período los aliados pusieron en acción entre 6,000 y 7,000 hombres. Nueve acciones de más o menos importancia se sostuvieron, en las que el General Walker perdió un poco más de trescientos, entre muertos y heridos; pero las desertiones, que habían aumentado a veinte diarias, excedieron las cuatrocientas. Desde hace como un mes, comenzó a sacrificar sus caballos y mulas, y continuó sosteniendo la ciudad de Rivas, en anticipación de uno de estos cuatro acontecimientos probables, a saber: La llegada de Lockridge; la llegada de refuerzos de California; que el enemigo levantara el campo; y el levantamiento de sus amigos en el norte del Estado de Nicaragua, los que estaban esperando que los aliados se debilitaran lo suficiente y que apareciera una fuerza americana que los respaldara. De Lockridge no se oyó ni se supo nada hasta el 30 de Abril. La Compañía del Tránsito no mandó el vapor, como lo había prometido, el 5 de Abril, desde San Francisco, y probablemente tenía la intención de repudiar el compromiso. Los aliados, aunque muy cerca, en varias ocasiones, de levantar el campo, fueron animados por estas circunstancias, y por las desertiones inducidas por agentes pagados en Rivas, a renovar sus esfuerzos y a perseverar.

COMO LOS ALIADOS FUERON AGOTADOS

Los aliados, por su parte, han perdido, de acuerdo a sus propias declaraciones, entre 2,000 y 2,500 hombres, además de 110 prisioneros, en estas operaciones.

Desde el 11 de Abril, sin embargo, el ejército aliado no ha recibido refuerzos. Sus últimos recursos en hombres estaban claramente exhaustos. Todos los mejores oficiales de los aliados los habían perdido en la lucha. La muerte y las desertiones habían arralado tanto sus

1st of May their total force did not number 1,700 men. Of 3,500 Costa Ricans, Guatemalans and Hondurans (who had borne the chief brunt of the fighting), less than 600 remained. The stupendous barricades of their entrenched camps might protect them from Walker's weakness, and desertion was to a great extent impeded by inclosing their men at night; but their vast lines of trenches could no longer be manned effectually to impede him, and a night movement to follow him would have entailed the desertion of two-thirds of the men. On the 21st April, for instance, a party of forty Americans gathering plantains were attacked by ninety of the allies. After a little skirmishing both parties retired with ignominious haste. The Americans lost five, the enemy eleven killed and wounded, but only forty of the allies returned to their barricades, about the same number throwing away their arms, and improving the occasion to go home. In no case could the allied army have held together fourteen days longer.

THE REASON WHY WALKER SURRENDERED

Walker was reduced to three days provisions, viz.: three horses, two mules, and two oxen, the latter having been reserved to draw cannon or ammunition. He was hampered with 175 sick and wounded, and over 100 prisoners. He had only 260 Americans (including officers) fit to carry arms, and forty natives. Of the Americans only about 200 could have been counted on for a march.

On the 23d of April he had accepted the offer of Capt. Davis to remove the women and children, under safeguard of the American flag, to San Juan; and seventy American and native women and children (inclusive of many native women detained as spies) left Rivas, in charge of Lieut. Houston, of the St. Marys, on that day.

CAPT. DAVIS OFFERS TO MEDIATE

On the 30th of April a communication was received from Capt. Davis, dated at the enemy's camp, with offers of mediation, but couched in terms which induced Gen. Walker to send Gen. Henningsen and Col. Waters to confer with him. The terms offered were preceded by the startling declaration of United States intervention and hostility—Capt. Davis expressing his determination to embargo and seize the schooner Granada.

THE MEDIATION ACCEPTED

Not only, therefore, had Gen. Walker (left for nearly five months without communication with the Atlantic States) to contend against four foreign States, encouraged and aided by Great Britain, and against the servile and demagogic leaders of Nicaragua—not only had he the cowardice and treachery of such men as Bell, Titus and Wright to contend against in his own camp—not only had he to struggle against his abandonment by the Transit Company in his need, but he finds the United States arrayed in hostility against him in the hour of his necessity, and not till then. General Walker had previously expressed his intention to respect the stars

filas, que en la mañana del 1 de Mayo el total de sus fuerzas no llegaba a 1,700 hombres. De 3,500 Costarricenses, Guatemaltecos y Hondureños (quienes habían llevado el peso de la lucha), quedaban menos de 600. Las estupendas barricadas de sus campamentos atrincherados, pueden haberlos protegido de la debilidad de Walker, y la deserción fue en gran parte impedida encerrando a sus hombres por la noche; pero sus extensas líneas de trincheras, ya no podían ser atendidas efectivamente para detenerlo, y un movimiento nocturno para seguirlo, hubiera ocasionado la deserción de dos tercios de los hombres. El 21 de Abril, por ejemplo, un grupo de cuarenta Americanos que estaba cortando plátanos fue atacado por noventa de los aliados. Después de una pequeña escaramuza, ambos bandos se retiraron con ignominiosa precipitación. Los Americanos perdieron cinco, el enemigo once muertos y heridos, pero sólo cuarenta de los aliados regresaron a sus barricadas, cerca del mismo número arrojó sus armas y aprovechó la ocasión de irse a casa. En ningún caso podría el ejército aliado haberse mantenido junto catorce días más.

LA RAZON DE POR QUE WALKER SE RINDIO

Walker estaba reducido a tres días de provisiones, a saber: tres caballos, dos mulas y dos bueyes, los últimos estaban reservados para arrastrar los cañones o municiones. Estaba entorpecido con 175 enfermos y heridos, y más de 100 prisioneros. Sólo tenía 260 Americanos (incluyendo oficiales) capaces de portar armas, y cuarenta nativos. De los Americanos, sólo con cerca de 200 podría haberse contado para una marcha.

El 23 de Abril había aceptado el ofrecimiento del Capitán Davis de evacuar las mujeres y los niños, bajo la salvaguarda de la bandera Americana, a San Juan; y setenta mujeres y niños, Americanos y nativos, (incluyendo muchas de las mujeres nativas detenidas por espías) salieron de Rivas ese día, a cargo del Teniente Houston, del St. Mary's.

EL CAPITAN DAVIS OFRECE MEDIAR

El 30 de Abril se recibió una comunicación del Capitán Davis, fechada en el campamento enemigo, con ofrecimientos de mediación, pero estaban formulados en tales términos que indujeron al General Walker a enviar al General Henningsen y al Coronel Waters a conferenciar con él. Los términos ofrecidos fueron precedidos por la sorprendente declaración de intervención y hostilidad de los Estados Unidos: el Capitán Davis expresó su determinación de embargar y confiscar la goleta Granada.

LA MEDIACION ACEPTADA

No sólo, por lo tanto, tenía el General Walker (dejado por cerca de cinco meses sin comunicación con los Estados del Atlántico) que luchar contra cuatro Estados extranjeros, animados y ayudados por Gran Bretaña, y contra los jefes serviles y demagógicos de Nicaragua—no sólo tenía que luchar en contra de la cobardía y traición de tales hombres como Bell, Titus y Wright, en su propio campo—no sólo tenía que luchar contra el abandono de la Compañía del Tránsito en sus necesidades, sino que también encuentra a los Estados Unidos dispuestos en orden de hostilidad contra él en la hora de la necesidad, y no sino hasta entonces. El General

and stripes, in the person of its agents, however humble, right or wrong, reserving his appeal to the American people. Under the circumstances of the case, the resolution of Capt. Davis became, therefore, as Gen. Henningsen anticipated, a determining fact; and Gen. Walker, after accepting the subjoined agreement, left Rivas at half past 5 P.M., accompanied by Lieut.-Cols. Henry, Rodgers and Tucker, by Cols. Natzmer and Waters, by Captains McEachin, Hawkin, West and Williamson, by Lieuts. McMichael, Bacon and Brady, by Major Hoof, by Drs. Kellum and McIlheney, and by Mr. Romer, and embarked that night. Gen. Henningsen remained with Lieut.-Col. Swingle, to deliver over the place and garrison to Capt. Davis. The officers and men, drawn up on the plaza, after hearing the general order read, gave three hearty cheers for General Walker, then three for Gen. Henningsen, and subsequently three for Capt. Davis, after they had been placed under his control. They were then made over to Dr. Taylor, to whom they delivered up their arms in the ordnance office.

Walker había, previamente, expresado su intención de respetar las barras y las estrellas, en la persona de sus representantes, por humildes que fuesen, con razón o sin ella, reservando su apelación al pueblo Americano. Bajo las circunstancias del caso, la resolución del Capitán Davis, llegó a ser, como el General Henningsen lo había anticipado, un hecho determinante; y el General Walker después de aceptar el acuerdo anexo, salió de Rivas a las cinco y media de la tarde acompañado por los Tenientes Coronales Henry, Rodgers y Tucker, por los Coronales Natzmer y Waters, por los Capitanes McEachin, Hawkin, West y Williamson, por los Tenientes McMichael, Bacon y Brady, por el Mayor Hoof, por los Doctores Kellum y McIlheney, y por Mr. Romer, se embarcó esa noche. El General Henningsen permaneció con el Teniente Coronel Swingle para entregar el lugar y la guarnición al Capitán Davis. Los oficiales y los soldados, formados en la plaza, después de oír la orden general que se les leyó, prorrumpieron en tres entusiastas vítores por el General Walker, luego tres por el General Henningsen y posteriormente tres por el Capitán Davis, después de haber sido puestos bajo su control. Luego fueron asignados al Doctor Taylor, a quien le entregaron sus armas en la oficina de abastos.

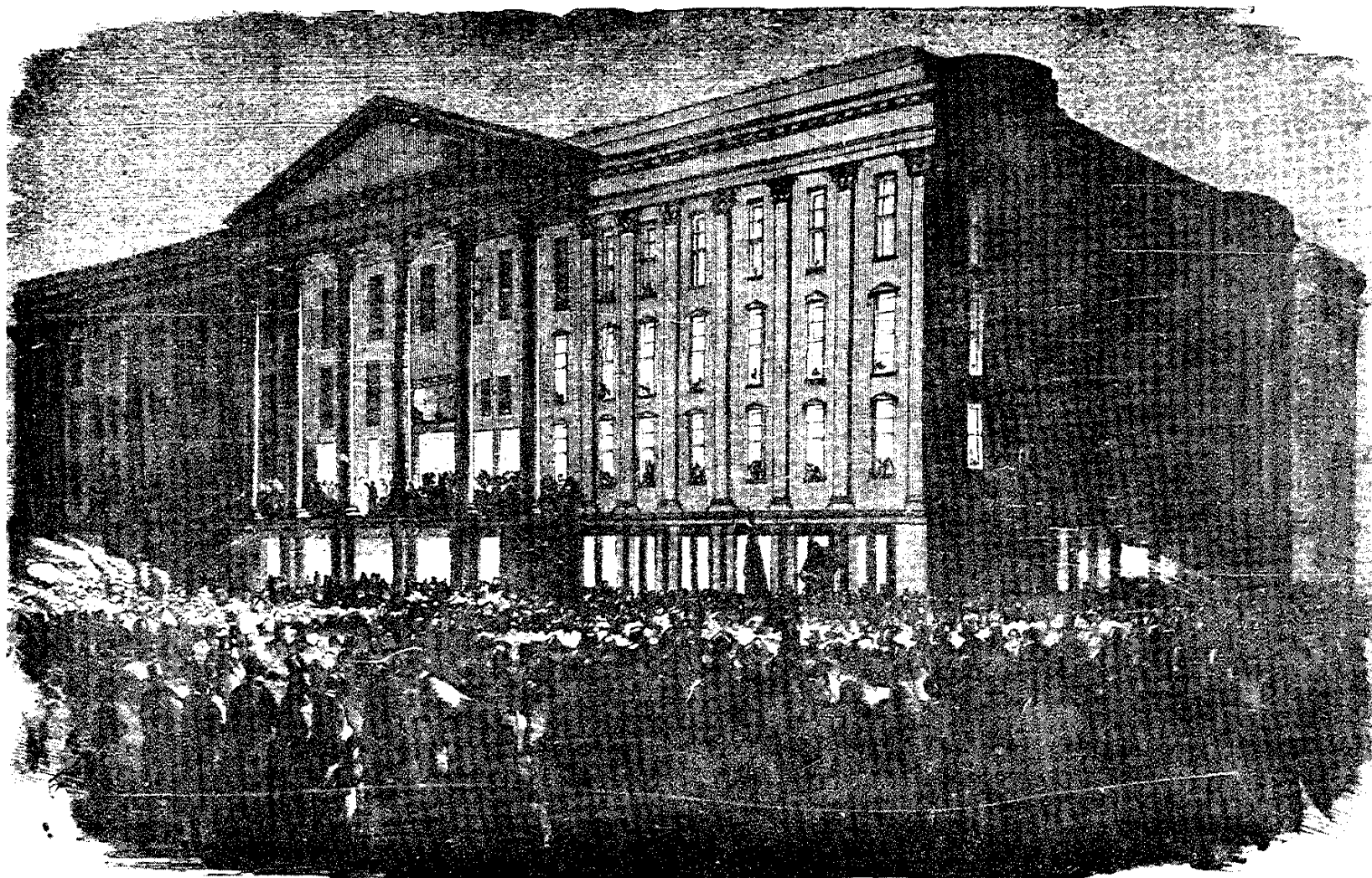


THE END—NOT YET

Walker's campaign is, for the present, ended. What he has done, and how he has done it, is a matter of history. His career, so wonderful in all its details—the end so great—the means so small—the dangers and the difficulties met and overcome—the hairbreadth escapes—the imminent hazards—the daring personal courage, sublimely prepared, no matter how instant the emergency—all these will be read hereafter as an historical romance of an interest the deepest and most absorbing; and William Walker will be invested, like Cortez of old, with a glory which at the present time smacks more of the wildness of fiction than the sober relations of truth. We speak of the first campaign. The second has yet to be acted; and we have much mistaken the indomitable spirit of Walker, and the evidences of sympathy exhibited for him in every section of the United States, if this second campaign is not summed up in three sentences—a triumphal return at the head of a greater force than he ever yet commanded—an utter subjugation of his enemies—and the permanent establishment of Walker as the head of a great Republic, that shall carry onward the glorious American principles of civilization and social and political liberty.

EL FINAL... TODAVIA NO

La campaña de Walker está por el momento, terminada. Lo que ha hecho y cómo lo ha hecho, es cuestión para la historia. Su carrera, tan espléndida en todos sus detalles—el final tan grande—los medios tan pequeños—los peligros y las dificultades confrontados y vencidos—los escapes por un pelo—los inminentes obstáculos—el intrépido valor personal, sublimemente dispuesto, no importa cuán pronta la emergencia—todo esto será leído después como una novela histórica, de un interés de lo más profundo y absorbente; y William Walker será investido, como el Cortés de antaño, de una gloria que al presente se asemeja más a lo visionario de la ficción, que a la sobria narración de la verdad. Hablamos de la primera campaña. La segunda no ha comenzado; y hemos mal interpretado el espíritu indomable de Walker, y las pruebas de simpatía exhibidas para él en todo rincón de los Estados Unidos, si esta segunda campaña no se resume en estas tres frases: un retorno triunfal a la cabeza del mayor ejército que haya comandado jamás—una total sujeción de sus enemigos—y el permanente establecimiento de Walker como la cabeza de una gran República, que llevará adelante los gloriosos principios Americanos de civilización y libertad social y política.



General William Walker, of Nicaragua, addressing the citizens of New Orleans from the portico of the St. Charles Hotel.

El general William Walker, de Nicaragua, dirigiendo la palabra a los ciudadanos de Nueva Orleans desde el pórtico del hotel St. Charles.

GENERAL WALKER ADDRESSING THE
CITIZENS OF NEW ORLEANS FROM THE
PORTICO OF THE ST. CHARLES HOTEL

EL GENERAL WALKER DIRIGIENDOSE A LOS
CIUDADANOS DE NUEVA ORLEANS DESDE
EL PORTICO DEL HOTEL ST. CHARLES

General William Walker, of Nicaragua, arrived at New Orleans, on board of the steam ship *Empire City*, on the evening of the 27th of May. Thousands and tens of thousands of people were present to receive him, and the streets from the river to his hotel were crowded with anxious faces. Arriving at the St. Charles Hotel, a splendid reception was given him; and so great was the excitement and the desire to see the hero, that he was obliged to appear twice upon the portico and make addresses before the enthusiastic multitude would be satisfied.

El General William Walker, de Nicaragua, arribó a Nueva Orleans, a bordo del vapor Empire City, la noche del 27 de Mayo. Millares y decenas de millares de personas estaban presente para recibirlo, y las calles desde el río a su hotel estaban atestadas de rostros ansiosos. Al llegar al Hotel St. Charles, se le dió una espléndida recepción; y tan grande fue el entusiasmo y el deseo de ver al héroe, que fue obligado a presentarse dos veces en el pórtico y pronunciar discursos antes de que la entusiasta multitud estuviera satisfecha.

The circumstances attending his surrender to the captain of the United States Ship *St. Mary* have been detailed at length in the daily press, and therefore it is unnecessary for us to refer to them. Whatever may be the opinion of others, we look upon Walker as a hero, and a man who has been betrayed by the pusillanimity of our Government. We thank God that we have no sympathy with the whining of a large part of the Northern press over the morality of filibusterism, if Walker's attempt to regenerate Nicaragua comes under that denomination. We have not the remotest conception of the sentiment that makes men rejoice over the death or failure of their own countrymen, when brought in

Las circunstancias que concurrieron a su rendición al Capitán del barco St. Mary's, de los Estados Unidos, han sido detalladas ampliamente en la prensa diaria, y por lo tanto, es innecesario para nosotros referirnos a ellas. Cualquiera que sea la opinión de otros, nosotros vemos a Walker como un héroe, y un hombre que ha sido traicionado por la pusilanimidad de nuestro Gobierno. Damos gracias a Dios de que no tenemos ninguna simpatía con los plañidos de una gran parte de la prensa del Norte sobre la moralidad del filibusterismo, si el intento de Walker para regenerar a Nicaragua cae bajo tal denominación. No tenemos la más remota idea del sentimiento que hace que los hombres se regocijen por la muerte o el fracaso de sus propios conterráneos, cuando se ponen

contact with the miserable, hybrid, wretched creatures that form the mass of the population of the Central American States. Walker went to Nicaragua at the very time he could untie the Gordian knot of the Clayton-Bulwer treaty, and all he asked was the administration of the just law of "hands off!" If the American Government had done even this simple act of duty, had turned her guns and her threats upon England, had said to the Costa Ricans you shall not interfere to crush out a neighboring State, then Walker would have quietly settled the most perplexing question between our Government and the European Powers; the best highway between the Atlantic and the Pacific would have been in the hands of American enterprise, and the foundation would have been laid for the entire regeneration of the finest country in the world. We know that the mass of the people of his country are right on this question, and we trust that the bond fires that are blazing in the Mississippi valley in honor of Walker, will extend to the Atlantic cities, and that he will return to Nicaragua accompanied by an invincible army; and that his great idea of founding a free people and a free nation, where nothing now exists but anarchy and misrule, will be carried out.

June 13, 1857

SERENADE TO GENERAL HENNINGSEN

On Monday evening last a number of the "Friends of Nicaragua," with a band of music and transparencies marched to General Henningsen's house, 140 Twelfth street. The band performed several beautiful pieces, and then the crowd gave some tremendous cheers for General Henningsen, and called for him loudly. At length he appeared and addressed the people. His speech does honor to him; it is a noble and generous defence of Gen. William Walker, at a moment, too, when the good word of a man, who has proved himself so able a soldier, and who knows the very heart of the Nicaragua mystery, cannot fail to have a powerful effect upon the public mind. Mark the words of General Henningsen; how justly they picture the man of whom he speaks, and how utterly they confound those little hounds that snarl and yelp at the lion, now they believe that his claws are extracted:

"Now, to those who assail William Walker because he has not yet succeeded, I would say, wait. Be not precipitate. Remember that the man who, with fifty-six followers, changed for two years the destinies of Nicaragua, lives still, is only four and thirty, and has many score times fifty-six who confide in the retrospection of his marvellous career, and in the future that looms before him.

"To those disparaging his military merits, I would say, if you were Washingtons or Napoleons, you are not in possession of facts enough to enable you to judge correctly of the premises; but you are not Washingtons and Napoleons. Far from it. In fact, I should conjecture, from a perusal of your criticisms, that you are, on the contrary, utterly ignorant of the subject you were treating, and incapable of coming to a rational conclusion, if facts had been accessible to you in the most ample detail. Now I, who have chanced to know some of the men who mark, in their generation—I, who have had some military experience—I, who have been a participator in two-thirds of the struggle, am not afraid to assert:—nay, I am anxious to place on record my conviction that

en contacto con las criaturas miserables, híbridas y despreciables que forman la masa de la población de los Estados Centroamericanos. Walker fué a Nicaragua en el preciso momento en que podría desatar el nudo Gordiano del tratado Clayton-Bulwer y todo lo que pidió fue la aplicación de la justa ley de "No meterse!" Si el Gobierno Americano hubiera hecho aun este simple acto de obligación, hubiera emplazado sus cañones y sus amenazas contra Inglaterra, hubiera dicho a los Costarricenses: No interferiréis para aniquilar a un Estado vecino, entonces Walker hubiera quietamente arreglado la más confusa cuestión entre nuestro Gobierno y las Potencias Europeas; el mejor camino entre el Atlántico y el Pacífico habría estado en manos de la empresa Americana y las bases se hubieran echado para la total regeneración del más bello país del mundo. Nosotros sabemos que la masa del pueblo de este país tiene la razón en este asunto, y nosotros confiamos que las fogatas que están ardiendo en el valle del Mississippi en honor de Walker, se extenderán a las ciudades del Atlántico y que él regresará a Nicaragua acompañado de una armada invencible; y que su gran idea de fundar un pueblo libre y una nación libre, donde nada existe ahora sino anarquía y desgobierno, será llevada a cabo.

13 de junio de 1857

SERENATA AL GENERAL HENNINGSEN

El pasado Lunes por la noche, un número de los "Amigos de Nicaragua," con una banda de música y letreros, marcharon a la casa del General Henningsen, 140 calle Doce. La banda ejecutó varias hermosas piezas, y luego el gentío dió algunos tremendos vítores al General Henningsen, y lo llamaban en voz alta. Por fin apareció y habló a la gente. Su discurso le hace honor; es una noble y generosa defensa del General William Walker, en un momento, también, cuando la palabra autorizada de un hombre, que ha probado ser un soldado tan capaz, y que conoce a fondo el misterio de Nicaragua, no puede menos de ejercer un poderoso efecto sobre la opinión pública. Tomen nota de las palabras del General Henningsen, cuán justamente describen al hombre de quien habla, y cómo confunden completamente a esos pequeños podencos que gruñen y ladran al león, ahora que creen que le han quitado las garras:

"Ahora bien, a aquellos que atacan a William Walker porque todavía no ha triunfado, yo les diría, esperen. No se precipiten. Recuerden que el hombre, que con cincuenta y seis seguidores, cambió en dos años los destinos de Nicaragua, vive todavía, sólo tiene treinta y cuatro años de edad, y tiene más de veinte veces cincuenta y seis seguidores que confían en el pasado de su maravillosa carrera y en el futuro que se asoma frente a él.

"A aquellos que menosprecian sus méritos militares, yo les diría, si ustedes fuesen Washingtons o Napoleones, no están en posesión de suficientes datos que les permita juzgar correctamente las premisas; pero ustedes no son Washingtons ni Napoleones. Lejos de ello. En realidad, yo conjeturaría, por un examen de sus críticas, que son, por el contrario, totalmente ignorantes del tema de que tratan, e incapaces de llegar a una conclusión lógica, si los hechos hubieran sido accesibles a ustedes en sus más amplios detalles. Ahora bien, yo, que he tenido la oportunidad de conocer algunos de los hombres que se destacan en su generación,—yo, que he tenido alguna experiencia militar,—yo, que he sido partícipe en dos tercios de la lucha, no temo asegurar, qué digo, estoy ansioso de declarar públicamente mi convicción de que William

William Walker is one of the most remarkable men of the age in which he lives. As versatile in his talents as profound in his acquirements, it is true that he knew nothing of the art of war but what study and his experiences in Nicaragua have taught him; but whatever be or be not his proficiency in those details, which experience and study enable even mediocrity to master, I unhesitatingly assert, that in those higher combinations which only the forethought of genius and the promptings of inborn aptitude can inspire, his military career has been so far distinguished, that I believe many justly-celebrated commanders would have failed to make the long and successful stand that he has made, against such odds and so many adverse circumstances.

"It has been my good fortune, whilst in Nicaragua, never to be forced by the inexorable necessities of war to put any one to death. What they call my humanity has ever been lauded by the allies and their abettors, by way of throwing blame by implication upon William Walker. Now to those who accuse him of bloodthirstiness and cruelty, I can only say that I solemnly declare that in no instance has he taken life where, in his place, I should not have felt compelled to do so—and I know many instances where death and suffering have been entailed upon his followers by his unwillingness to make examples.

"My friends, I think that such men and such a leader will have contributed their share to the historic glories of the American name, and that their exertions will hasten the spread of American institutions upon all sides on this continent, till contact with both oceans says, thou shalt go no futher."

June 20, 1857

GREYTOWN, NICARAGUA

The royal West India mail steamer Thames arrived at Aspinwall on the 20th ult. from San Juan del Norte. She brought four of Lockridge's men, being all that were at that place.

The people of San Juan were daily expecting the men from Rivas, many of whom were sick and wounded, and unable to proceed. At last accounts they were at Castillo, on their way down.

Our correspondent says: "It is the common topic of conversation with the natives here that in all probability there will be serious difficulty in the settlement of Nicaraguan matters among the allies, and in regard to the right of the river San Juan, which Costa Rica claims, together with the territory extending up to Granada, and from thence to the Pacific."

PRESIDENT WALKER

The arrangements by certain spirited citizens to give President Walker a reception worthy of his fame and exalted position before the world, were magnificently carried out. He was received at the Battery by one of the largest concourse of citizens that ever assembled to

Walker es uno de los más destacados hombres de la época en que vive. Tan versátil en sus talentos como profundo en sus conocimientos, es verdad que no sabía nada del arte de la guerra sino lo que el estudio y experiencia en Nicaragua le enseñó; pero cualquiera que sea o no su pericia en esos detalles, los que la experiencia y el estudio permiten aun a las mediocridades dominar, yo, decididamente, afirmo, que en aquellas altas combinaciones que sólo la previsión del genio y las inspiraciones de aptitudes innatas pueden sugerir, su carrera militar ha sido hasta ahora distinguida, (de manera) que yo creo que muchos justamente célebres comandantes, hubieran fracasado en sostener la prolongada y exitosa resistencia que él ha hecho, contra tales probabilidades y tantas circuntancias adversas.

"Ha sido mi buena suerte, mientras estuve en Nicaragua, nunca haberme visto forzado por las inexorables necesidades de la guerra, a ejecutar a alguien. Lo que ellos llaman mi filantropía, ha sido siempre alabada por los aliados y sus instigadores, a guisa de arrojar la culpa por inferencia sobre William Walker. Ahora, a aquellos que lo acusan de sed de sangre y de crueldad, yo sólo puedo decirles, que solemnemente declaro que en ningún caso, ha quitado la vida donde, en su lugar, yo no me hubiera sentido obligado a hacerlo—y sé de muchos casos donde la muerte y los sufrimientos han sido ocasionados a sus seguidores por su renuencia a infligir castigos ejemplares.

"Mis amigos, yo creo que tales hombres y tal jefe habrán dado su contribución a las glorias históricas del nombre Americano, y que sus esfuerzos apresurarán la expansión de las instituciones Americanas sobre todos los rumbos de este continente, hasta que el contacto con ambos océanos les diga: No pueden ir más allá!"

20 de junio de 1857

GREYTOWN, NICARAGUA

El vapor Thames, de la West India mala real, arribó a Aspinwall el 20 del mes pasado, procedente de San Juan del Norte. Llevó a cuatro de los hombres de Lockridge, siendo todos los que quedaban en aquel lugar.

Las gentes de San Juan estaban diariamente esperando a los hombres de Rivas, muchos de los cuales estaban enfermos y heridos, incapaces de seguir adelante. Según últimas noticias, estaban en el Castillo, en su camino hacia allá.

Dice nuestro corresponsal: "Es tema corriente de conversación entre los nativos aquí, que con toda probabilidad habrá seria dificultad en el arreglo de las cuestiones de Nicaragua con los aliados, y con respecto al derecho sobre el río San Juan, que Costa Rica reclama, junto con el territorio que se extiende hasta Granada, y de allí al Pacífico."

EL PRESIDENTE WALKER

Los arreglos por parte de algunos animosos ciudadanos para dar al Presidente Walker una recepción digna de su fama y elevada posición ante el mundo, fueron magníficamente llevados a cabo. Fue recibido en Battery por una de las más nutridas concentraciones de ciudada-

greet a hero, and his entry to the great metropolis of the nation was a decided triumph. On the appearance of the steamer which bore him to the city, one hundred guns were fired. General Walker was conducted to the Park, where a welcome was given him by Judge Phillips. In our next issue we shall give splendid portraits of General Walker, Commodore Fayseaux, and other Nicaraguan celebrities, and refer to his reception in New York at length.

nos que se hayan jamás reunido para saludar a un héroe, y su entrada a la gran metrópolis de la nación fue un triunfo indiscutible. A la aparición del vapor que lo traía a la ciudad, se dispararon cien cañonazos. El General Walker fue llevado al Parque donde le dió la bienvenida el Juez Phillips. En nuestro siguiente número, presentaremos unos espléndidos retratos del General Walker, el Comodoro Fayssoux, y otras celebridades Nicaragienses y nos referiremos extensamente a su recepción en Nueva York.



A VISIT TO GENERAL WALKER AND SUITE EARLY REMINISCENCE OF WALKER

Following the example of thousands of our fellow-citizens, we took advantage of the temporary sojourn among us of General Walker and his military family to pay him a visit at his splendid headquarters, Lafarge Hotel. We had made his acquaintance years gone by in New Orleans, and remember his advent to that city as if it were but yesterday. At that time he was slender in person to effeminacy, taciturn almost as a statue, and as modest and retiring as a girl. He offered himself as a contributor to the daily press, and what he wrote was only distinguished from those around him by terseness of style and an under current of severe thought. Walker remained, comparatively speaking, but a short time in New Orleans; while there he never mixed himself up with the duels and fashionable quarrels with which he was surrounded, and to the superficial observer had no sympathy with broils or gunpowder. It is evident, however, that he was not an idle student of men and things, while seemingly so unobservant, for we think that we can now trace in his later years some things that took their form even while Walker was quietly acting his part as a contributor to the press.

Removing finally to San Francisco, his restless spirit was soon fired by the opening for conquest which seemed to present itself in Lower California, and to that region he repaired, and formed his first experience in dealing with the American-Spanish race on this continent. If one will review the events that marked his career in that unfortunate expedition, it will be found that Walker was ever the stern, unflinching military man, and that he never, whether triumphant or borne down by defeat, expressed any visible emotion.

WALKER'S PERSONAL APPEARANCE

Perhaps nothing about this man has created more surprise in the North, on his present visit, than his personal appearance. The northern papers have teemed with hard names, and Walker is never mentioned except in some such way as nursery maids were wont to speak of ghosts and hobgoblins; and many good people, in looking upon the "model filibuster," expected to see a man with bloody hands, gigantic in proportions, and "sighing for destruction." Instead of this, Gen. Walker possesses a delicate person, has a hand small and white enough for a lady, speaks in a low tone of voice, and seems in company timid and oppressed. There is nothing remarkable about his face except his eye, and this organ will arrest the most superficial observer. It is large, blue, gray, or light hazel, as you may deem proper to decide; the mind that is behind it is not visible through its operations as in others, but seems to lay in wait behind the pupil, receiving the reflection of what is passing before it, and thus secretly forming judgment, without ever itself being betrayed. In whatever emergency he is placed, and Gen. Walker has lived on "hair-breadth escapes," that eye has never radiated, never flashed, but has ever remained the same calm, strange and mysterious "emblem of destiny."

UNA VISITA AL GRAL. WALKER Y SU SEQUITO PRIMERA REMINISCENCIA DE WALKER

Siguiendo el ejemplo de miles de nuestros conciudadanos, aprovechamos la oportunidad de la visita pasajera entre nosotros del General Walker y su séquito militar para hacerle una visita en sus espléndidas habitaciones del Hotel Lafarge. Nos habíamos conocido hace muchos años en Nueva Orleans, y recordamos su llegada a esa ciudad como si fuera ayer. Por ese tiempo era delgado de cuerpo hasta el afeminamiento, taciturno casi como una estatua, y tan modesto y tímido como una niña. Se ofreció como colaborador de la prensa diaria, y lo que escribió sólo se distinguió entre aquellos que le rodeaban por la concisión de su estilo y una corriente subterránea de profundidad de pensamiento. Walker permaneció, comparativamente hablando, muy poco tiempo en Nueva Orleans; mientras estuvo allí nunca se mezcló con los duelos y disputas a la moda entre los que se rodeaba y para el observador superficial, no tenía simpatía por la pendencias o la pólvora. Es evidente, sin embargo, que no era un ocioso estudiante de los hombres y las cosas, mientras parecía tan poco observador, pues nosotros creemos que podemos rastrear en sus años posteriores, algunas cosas que tomaron forma aun cuando Walker estaba quietamente actuando como colaborador de la prensa.

Trasladándose finalmente a San Francisco, su espíritu inquieto fue pronto animado por la oportunidad de conquista que pareció presentársele en Baja California, y a esa región se trasladó, y tuvo su primera experiencia en el trato con la raza Hispano-Americana en este continente. Si uno revisara los acontecimientos que marcaron su carrera en esa desafortunada expedición, se encontrará que Walker fue siempre el severo y decidido militar, y que nunca, ya sea triunfante o agobiado por la derrota, expresó visible emoción.

APARIENCIA PERSONAL DE WALKER

Quizás nada acerca de este hombre ha creado más sorpresa en el Norte, en su actual visita, que su apariencia personal. Los periódicos norteros están plagados de epítetos duros, y Walker nunca es mencionado, excepto en tal forma como las niñeras estaban inclinadas a hablar de fantasmas y duendes; y muchas buenas gentes, al mirar al "filibustero modelo," esperaban ver a un hombre con las manos ensangrentadas, de proporciones gigantescas, y "suspirando por la destrucción." A cambio de esto, el General Walker posee una delicada personalidad, tiene unas manos pequeñas y blancas como las de una dama, habla en un bajo tono de voz, y parece cuando está en una reunión, tímido y oprimido. No hay nada notable acerca de su rostro excepto sus ojos, y estos órganos atraerán al más superficial observador. Son grandes, azules, grises, o de un ligero color de avellana, o como uno estime adecuado decidir; la mente que está detrás de ellos no está visible en sus acciones como en otros, pero parece que está agazapada detrás de las pupilas, recibiendo el reflejo de lo que pasa ante ellos, y así secretamente formando su juicio, sin nunca traicionarse a sí misma. En cualquier emergencia en que se encuentre —y el General Walker ha tenido "escapes por un pelo," esos ojos nunca han irradiado, nunca han centelleado, pero han siempre permanecido los mismos calmos, extraños y misteriosos "emblemas del destino."



General William Walker, President of Nicaragua.
Ambrotyped by Fredricks.

*El general William Walker, Presidente de Nicaragua.
Fotograbado por Fredricks.*



Capt. C. L. Fayssoux, of the Nicaraguan Navy.
Ambrotyped by Fredricks.

*El capitán C. I. Fayssoux, de la marina nicaragüense.
Fotograbado por Fredricks.*

AN INQUIRY MADE

Gen. Walker again is taciturn to the last degree; he seldom speaks except when directly addressed, he then answers the question put in the most direct manner, and leaves his visitor to renew the conversation, or be silent, as he pleases. While we were present a gentleman came in and saluted the General in the most cordial manner, inquired after his health, and seemed anxious to make his visit one of greeting. After a few words of general conversation, the gentleman inquired of Gen. Walker after his son, who had some time previous gone to Nicaragua to join the army. The General, after receiving

UNA AVERIGUACION

El General Walker también es taciturno hasta el último grado; muy rara vez habla excepto cuando se le dirige la palabra directamente, entonces contesta la pregunta hecha en la forma más concisa, y deja que el visitante renueve la conversación, o se quede callado, si así lo desea. Mientras estábamos presente, un caballero entró y saludó al General de la manera más cordial, le preguntó por su salud, y pareció ansioso por hacer su visita de cumplido. Después de unas pocas palabras de conversación general, el caballero preguntó al General Walker por su hijo, que había marchado a Nicaragua,

some description of the young man, finally appeared to remember him, and stated that he had probably fallen in some of the engagements. The gentleman received the news without exhibiting any emotion, changed the subject to Nicaraguan affairs, wished the General success in his enterprises, and with a polite bow left the room. This man was himself made of such stuff as heroes are composed of, and we have no doubt his son's body, after the fight, was found with its face to the foe.

A NICARAGUAN NAVAL HERO

Prominent among Gen. Walker's staff is deservedly Capt. C. I. Fayssoux of the Granada. This young naval hero is also strangely delicate in his personal appearance, and with his face reminded us of Capt. Duncan, as we saw him the night following the battle of Palo Alto. Capt. Fayssoux is a native of St. Louis, but his family is from South Carolina. His maternal grandfather was with Washington's army at the crossing of the Delaware; his paternal grandfather was taken a prisoner by the British in South Carolina, was carried to Philadelphia, and finally was exchanged for an English officer. Capt. Fayssoux, now thirty-seven years of age, but apparently much younger, entered the Texas navy as a midshipman. Thrown out of employment by the annexation of Texas to this country, he found scope for his active mind in the contemplated revolution in Cuba under the lead of Gen. Lopez. He was on the Pampero and Creole, and if Lopez had been successful, was promised the command of the first vessel that left Cuba under an independent flag. When Lopez landed at Cardenas, Fayssoux was ashore half an hour before any one else landed. Soon after Walker established himself in Nicaragua, he went to that country and his services were gladly accepted. A condemned merchant vessel was given to him to fit it up as a "man of war," and the result was the Granada. This little vessel on her first trip took property enough from the enemy to pay for fitting her out. Her next service was the arrest of Mariana Salazar, one of the most eminent men of Nicaragua, one of the first to invite Walker to the country, and one of the first to turn traitor. Salazar was crossing the Gulf of Fonseca from Costa Rica to Nicaragua in a fleet of bungsos, when he was captured by Fayssoux.¹ Among the property taken was a great deal of correspondence, which went to show that Manning, the English consul, was at that time in treaty with the people of the country against Walker, and that he had great animosity against the Americans. The particulars of the brilliant engagement between the Granada, armed with two six pounders, and the Costa Rica brig Eleventh of April, carrying four long nine pounders, and one hundred and fourteen men, are familiar to the people of the country. This battle lasted two hours, and in it Fayssoux manœuvred so adroitly that the enemy did him no damage; the Costa Rica brig, on the contrary, was shattered to pieces, and night coming, her captain, finding he could not make his signal of surrender seen, attempted to run away, when a shot struck the Eleventh of April in the stern, and blew up her magazine. A great deal has been said about the cruelty of "Walker and his men" to prisoners and to their own people; the following letter, signed by the rescued crew of the Eleventh of April, will, more than pages of general denials, answer these slanders.

¹ Editor's note — Salazar was going from Nicaragua to El Salvador.

hacia algún tiempo, a engrosar el ejército. El General, después de recibir alguna descripción del joven, finalmente pareció recordarlo, y declaró que probablemente había caído en uno de los encuentros. El caballero recibió la noticia sin exhibir ninguna emoción, cambió el tema hacia asuntos de Nicaragua, deseó al General éxito en sus empresas, y con una cortés inclinación, salió del cuarto. Este hombre mismo estaba hecho de la misma madera de los héroes, y no dudamos que el cuerpo de su hijo, después de la batalla, fue encontrado de cara al enemigo.

UN HEROE NAVAL NICARAGUENSE

Prominente entre el estado mayor del General Walker está, merecidamente, el Capitán C. I. Fayssoux de la Granada. Este joven héroe naval es también extrañamente delicado en su apariencia personal, y por su cara nos recuerda al Capitán Duncan, como lo vimos la noche siguiente a la batalla de Palo Alto. El Capitán Fayssoux es nativo de San Luis, pero su familia es de Carolina del Sur. Su abuelo materno estaba con el ejército de Washington en la cruzada del Delaware; su abuelo paterno fue hecho prisionero por los Ingleses en Carolina del Sur, fue llevado a Filadelfia, y finalmente canjeado por un oficial Inglés. El Capitán Fayssoux, ahora de treinta y siete años de edad, pero aparentemente mucho más joven, entró a la marina de Texas como alférez. Dejado sin empleo por la anexión de Texas a este país, encontró campo para sus actividades en la contemplada revolución en Cuba bajo la jefatura del General López. Estuvo en el Pampero y en el Creole, y si López hubiera tenido éxito, se le había prometido el comando del primer barco que saliera de Cuba bajo una bandera independiente. Cuando López desembarcó en Cárdenas, Fayssoux estaba en tierra media hora antes de que algún otro desembarcara. Poco después de que Walker se estableciera en Nicaragua, se fue a ese país y sus servicios fueron gustosamente aceptados. Le fue dado un barco mercante retirado para que lo arreglara como "buque de guerra" y el resultado fue la goleta Granada. Esta pequeña embarcación en su primer viaje obtuvo tanto botín del enemigo como para pagar su acondicionamiento. Su siguiente servicio fué la captura de Mariano Salazar, uno de los más prominentes hombres de Nicaragua, uno de los primeros en invitar a Walker al país, y uno de los primeros en tornarse en traidor. Salazar iba cruzando el Golfo de Fonseca de Costa Rica a Nicaragua en una flotilla de bongos, cuando fue capturado por Fayssoux.¹ Entre la propiedad tomada estaba gran cantidad de corespondencia, la que llegó a demostrar que Manning, el Cónsul Inglés, estaba por ese entonces en tratos con la gente del país contra Walker, y que tenía gran animosidad contra los Americanos. Los particulares del brillante encuentro entre la Granada, armada con dos cañones de a seis libras, y el bergantín Costarricense Once de Abril llevando cuatro largos de a nueve y ciento catorce hombres, son conocidos de la gente del país. Esta batalla duró dos horas, y en ella Fayssoux maniobró tan diestramente que el enemigo no le hizo daño; el bergantín Costarricense, por el contrario, fue despedazado, y llegando la noche, su capitán, encontrando que no podría hacer ver su señal de rendición, intentó huir, cuando un disparo le dió al Once de Abril en la popa y explotó su santabárbara. Mucho se ha dicho acerca de la crueldad de "Walker y sus hombres" para con los prisioneros y su propia gente; la siguiente carta, firmada por la tripulación rescatada del Once de Abril, contestará, más que páginas llenas de negativas, esas calumnias.

¹ Nota del editor — Salazar iba de Nicaragua hacia El Salvador.

A LETTER OF GRATITUDE

San Juan del Sur, 25th November, 1856.
Capt. C. I. Fayssoux, Nicaraguan Navy:

Dear Sir—We offer the most sincere thanks to you for the great humanity you displayed towards us on the night of the 23d of this month, when we suffered shipwreck, by the capture of the brig Eleventh of April, coming from Costa Rica with the intention of attacking San Juan del Sur. We will ever have a most grateful recollection of you and your Government, for the kind treatment we received at your hands; when you saw your enemies in the act of being lost, you abandoned everything in order to save us, even forgetting your duty, only thinking of us as unfortunate beings needing succor. This is verified by your leaving things of value on board of a vessel which any one else would have removed, and left us to perish—in short, we have been treated by you, your Government, by the General-in-Chief, and all the authorities, with such kindness, that we cannot find words to express our gratitude. So, dear sir, we desire that you will be pleased to offer to all your officers our humble thanks, and in particular to the “illustrious General Walker,” for having had the goodness to set us at liberty, assuring you and the General that none of us, or our friends, when we relate to them these circumstances, will ever take up arms against our saviours.

(Signed) Greg. Chavis. P. Arenas,
and twenty-four others.

A VISIT TO GENERAL WALKER
GENERAL WALKER REVIEWS
THE NATIONAL GUARD

While we were engaged in conversation with Gen. Walker, a fine military band was heard in Broadway, and we noticed that he instantly became restless, and after a moment's hesitation, he went to the window to learn the cause. Fortunately for the good fame of the citizen soldiery of our country, the ever to be honored National Guard was in solid column, making the hard pavements echo with their manly tread. The morning was stormy, and the rain was descending in torrents, but these veterans among our local military moved with undaunted front, and coming opposite the hotel, the regiment halted, formed a line, and came to a rest. “I wish, General,” said one of the gentlemen present, “that this regiment was going with you back to Nicaragua.” The “model filibuster” smiled significantly at the suggestion, but how much he wished for that noble body of men under his command remained locked up in his heart.



UNA CARTA DE GRATITUD

San Juan del Sur, 25 de Noviembre de 1856.
Capitán C. I. Fayssoux, Marina Nicaragüense:

Querido señor,—Le rendimos las más sinceras gracias por el gran humanismo demostrado por usted hacia nosotros en la noche del 23 de este mes, cuando sufrimos el naufragio, por la captura del bergantín Once de Abril, viniendo de Costa Rica con la intención de atacar San Juan del Sur. Tendremos siempre el más agradecido recuerdo suyo y de su Gobierno, por el buen trato que recibimos de sus manos; cuando usted vio a sus enemigos en el acto de desaparecer, usted abandonó todo con el objeto de salvarnos, aun olvidando su deber, sólo pensando en nosotros como desafortunados seres en necesidad de socorro. Esto se prueba por haber dejado usted cosas de valor a bordo las que cualquiera otro se hubiera llevado, y nos hubiera dejado perecer—en fin, hemos sido tratados por usted, su Gobierno, por el General en Jefe y todas las autoridades, con tal bondad, que no podemos encontrar palabras para expresar nuestra gratitud. Así, querido señor, deseamos que usted tenga a bien ofrecer a todos sus oficiales nuestras humildes gracias, en particular al “ilustre General Walker” por haber tenido la bondad de ponernos en libertad, asegurando a usted y al General que ninguno de nosotros, o nuestros amigos, cuando les contemos estas circunstancias, nunca tomarán las armas contra nuestros salvadores.

(Firmado) Greg. Chaves. P. Arenas,
y veinticuatro más

UNA VISITA AL GENERAL WALKER
EL GENERAL WALKER PASA REVISTA
A LA GUARDIA NACIONAL

Mientras estábamos ocupados en conversar con el General Walker, una buena banda militar se oyó en Broadway, y notamos que él, inmediatamente, se puso inquieto, y después de un momento de incertidumbre, fue a la ventana para conocer la causa. Afortunadamente para la buena fama de los soldados-ciudadanos del país, la siempre honorable Guardia Nacional formada en sólida columna, hacía resonar el pavimento con su paso marcial. La mañana era tormentosa, y la lluvia caía a torrentes, pero estos veteranos entre nuestros militares locales, avanzaban con impertérrito paso, y llegando frente al hotel, el regimiento se detuvo, formó una línea y se puso en descanso. “Yo deseo, General,” dijo uno de los caballeros presente, “que este regimiento fuera con Usted de regreso a Nicaragua.” El “filibustero modelo” sonrió significativamente a la sugestión, pero cuánto desearía que aquel noble grupo de hombres estuviera bajo su mando permaneció encerrado en su corazón.



Col. John T. Waters, of the Nicaraguan Army.
Ambrotyped by Fredricks.

El coronel John T. Waters, del ejército nicaragüense.
Fotograbado por Fredricks.

HIS DESTINATION AND PURPOSES

As we have already remarked, Gen. Walker is a man of few words, and consequently his levees are rather silent than noisy. That he has power to speak is illustrated by the addresses he has delivered at New Orleans and in this city, and few persons are abler with the pen. He stated in a casual way that he should soon leave for New Orleans, *on his way to Nicaragua*. This last remark was uttered with the same careless tone of the rest of his conversation, but it was also spoke with a consciousness of being certainly executed.

General Walker disclaims any citizenship in the United States, and with the members of his military household declares himself a Nicaraguan. He has become identified and interested with that country, and within its boundaries he intends to found a home, a people, or fill a grave. He has on more than one occasion express-

SU DESTINO Y PROPOSITOS

Como ya lo hemos dicho, el General Walker es un hombre de pocas palabras, y consecuentemente, sus recepciones son más bien calladas que bulliciosas. Que tiene el poder de la oratoria está ilustrado por los discursos pronunciados en Nueva Orleans y en esta ciudad, y pocas personas son tan hábiles con la pluma. El declaró en una forma casual que pronto saldría para Nueva Orleans, en su viaje a Nicaragua. Esta última frase fue pronunciada en el mismo tono descuidado del resto de la conversación, pero también fue dicha con la conciencia de ser ciertamente ejecutada.

El General Walker renuncia toda ciudadanía en los Estados Unidos, y con los miembros de su séquito militar se declara a sí mismo Nicaragüense. El se ha identificado e interesado en ese país, y dentro de sus fronteras se propone fundar un hogar, un pueblo, o llenar una fosa.

ed his ideas upon the regeneration of Central America, and has the cordial endorsement of the masses of the people, in his proposition to establish in these distracted republics well established laws, throw open the transit between the Atlantic and Pacific Oceans to all nations, and bring probably the finest portion of the earth under the benign institutions which grow out of constitutional liberty. That he has not already accomplished this, he justly charges upon the supineness of our own Government, and the interference of the myrmidons of English power.

COLONEL JOHN P. WATERS

General Walker's military family proper consists of Captain Fayssoux and Col. John P. Waters. This last named gentleman is of a rather commanding figure, and has a firm eye and face. He is a native of South Carolina, though his father removed at an early day to Alabama. At the age of twenty-one young Waters left the paternal roof for Texas, where he employed himself in "ranging" and surveying expeditions, often by way of variety having a brush with the "rancheros." At the breaking out of the Mexican war he joined the army at Point Isabel. At the storming of Monterey he was severely wounded, and painfully against his wishes was obliged to retire from the service. In 1849 he crossed the plains with the first wagon train that started for California, where he spent six years engaged in business. The love of adventure finally triumphed over all other feelings, and raising a company of twenty-six men he started for Nicaragua to join Walker. His party arrived at San Juan del Sur on the second of October, 1855, and was immediately enrolled in the Nicaragua army. Nine days afterwards he was at the attack on Granada, then the stronghold of the servile party, which place was captured after four days' investment, without the loss on the part of Walker of a single man. He soon obtained the rank of Captain, and at the head of a company of rangers moved on to Tortugas, which place though strongly fortified was abandoned at his approach. Here he found some new made graves, which, he caused to be opened, and in them saw the bodies of Americans, some of them still bleeding. These Americans had been assassinated, according to Costa Rica custom, in cold blood!

Captain Waters participated in all the more important battles subsequently fought in Nicaragua, and in all of them displayed the most signal bravery. The principal business of his command, however, was scouting and foraging, and it is safe to assert that the service then rendered to the Commander-in-Chief had much to do with the astonishing results of the war of Nicaragua against all the rest of Central America.

On the 13th of June, 1856, Captain Waters was promoted to the rank of Major. His first expedition after promotion was to look up Patricio Rivas, the runaway President, for the purpose of arresting him on the charge of high treason. He proceeded to Leon, and with his command rode to the Plaza. A party of some seventy-five natives in the Rivas' interest undertook to oppose his entree, but they were at once routed, with a loss of seven killed and several wounded, while the rangers lost not a man. Major Waters, learning from the populace that Rivas had fled to Chinandega, an Indian village some six leagues northward, and having no orders to

En más de una ocasión ha expresado sus ideas sobre la regeneración de Centro América, y tiene el cordial apoyo de las masas del pueblo en su proyecto de establecer en estas trastornadas repúblicas, leyes bien establecidas, abrir el tránsito entre los océanos Atlántico y Pacífico a todas las naciones, y llevar a la mejor, probablemente, porción de la tierra bajo las benignas instituciones que nacen de la libertad constitucional. Que no haya todavía logrado esto, él, justamente, alega se debe a la indolencia de nuestro Gobierno, y a la interferencia de los esbirros del poderío inglés.

EL CORONEL JOHN P. WATERS

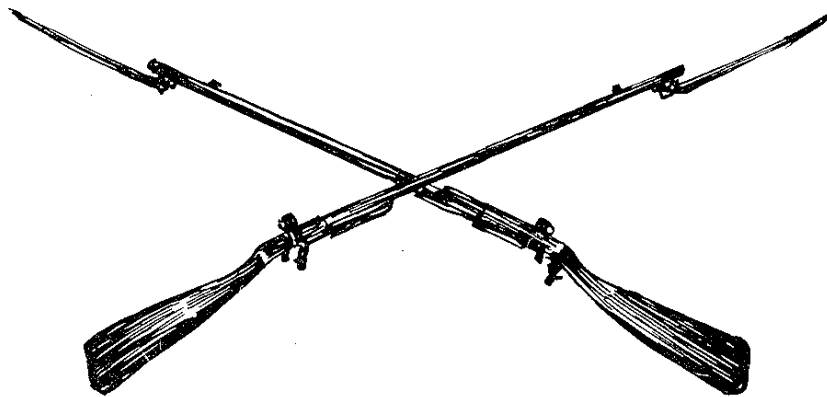
El séquito militar mismo del General Walker consiste del Capitán Fayssoux y del Coronel John P. Waters. Este último caballero es de una figura bastante imponente, y tiene un rostro y ojos firmes. Es nativo de Carolina del Sur, aunque su padre se trasladó hace tiempo a Alabama. A la edad de veintiún años el joven Waters dejó el techo paterno para irse a Texas, donde se empleó en disponer y supervigilar expediciones, y a menudo, por variar, tenía roces con los rancheros. Al inicio de la guerra con México ingresó al ejército en Punta Isabel. En el asalto a Monterrey fue severamente herido y, lamentablemente contra sus deseos, se vió obligado a retirarse del servicio. En 1849 cruzó las llanuras en el primer tren de carretas que salió para California, donde pasó seis años dedicado a los negocios. El amor por la aventura finalmente triunfó sobre todos sus otros sentimientos, y reuniendo una compañía de veintiseis hombres, salió para Nicaragua a juntarse a Walker. Su grupo llegó a San Juan del Sur el dos de Octubre de 1855, y fue inmediatamente enrolado en el ejército Nicaragüense. Nueve días después estuvo en el ataque a Granada, entonces el bastión del partido servil, posición que fue capturada después de cuatro días de sitio, sin la pérdida por parte de Walker de un solo hombre. Pronto obtuvo el rango de Capitán, y a la cabeza de una compañía de tropas de asalto pasó a Tortugas, cuyo lugar, fuertemente fortificado, fue abandonado a su llegada. Aquí encontró tumbas recién hechas, lo que le movió a abrirlas, y en ellas encontró los cuerpos de Americanos, algunos de ellos todavía sangrando. Estos Americanos habían sido asesinados, de acuerdo a la costumbre Costarricense, a sangre fría!

El Capitán Waters participó en todos los más importantes combates sostenidos posteriormente en Nicaragua, y en todos ellos desplegó el más señalado valor. El principal trabajo de su comando, sin embargo, era hacer reconocimientos y andar forrajeando, y se puede asegurar con aplomo que el servicio entonces dado al Comandante en Jefe, tuvo mucho que ver con los sorprendentes resultados de la guerra de Nicaragua contra todo el resto de Centro América.

El 13 de Junio de 1856, el Capitán Waters fue ascendido al rango de Mayor. Su primera expedición después del ascenso fue la de perseguir a (Don) Patricio Rivas, el Presidente prófugo, con el propósito de arrestarlo por el cargo de alta traición. Waters procedió para León y con su comando entró a la Plaza. Un grupo de unos setenta y cinco nativos partidarios de Rivas se empeñaron en oponerse a su entrada, pero fueron inmediatamente derrotados, con la pérdida de siete muertos y varios heridos, mientras que los batidores no perdieron un solo hombre. El Mayor Waters, habiendo sabido por el populacho que Rivas había huído hacia Chinandega, un villorrio indígena unas seis leguas al norte, y no te-

proceed beyond Leon, and being specially instructed not to attack or occupy the city, but merely, in the event of not finding Rivas, to obtain such information as could be had at Leon, and then return to Granada. The July following he was placed in command of the military post of Massaya, the first rifles being withdrawn, which post he held until ordered by the commander-in-chief to fall back upon Granada, which event occurred on the 27th of September. Major Waters' command distinguished themselves signally in the battle of Massaya, on the 12th of October, and that of Granada on the 13th of same month. The writer was an eye witness of some of the exploits of the gallant rangers, as they filed through the streets in the suburbs of the city, where the craven enemy, panic-stricken, were seeking safety in flight. They then moved to the lake shore, where a party of about fifty were making arrangements for a summary leave-taking, but the bullets of the unerring American rifles dispatched most of the number. The second battle of Massaya, fought on the 15th of November, afforded another opportunity for Major Waters to distinguish himself. In that engagement the rangers fought on foot, and acquitted themselves nobly. They afterwards moved with the main body of the army to the Isthmus, while Gen. Henningsen remained to complete the destruction of Granada. On the 8th of December Major Waters received the well-merited reward of his services upon the transit road, by the commission of Lieut. Colonel. On the 10th of the same month, with his invincible command, he was selected to proceed to Granada, and effect the rescue of Gen. Henningsen, then besieged in the Church of Guadaloupe. The readers of our paper have not forgotten the masterly and heroic manner in which this was accomplished. The report of Col. Waters to Gen. Walker upon this subject is fit to rank with the papers of great military leaders. After his return to Rivas, he was commissioned as Colonel. His conduct since is well known to our readers, and is now a page of history. He participated in all the fights and skirmishes of that protracted siege, and often with a daring handful of American rangers scoured the country for miles and miles in the midst of thousands of the enemy. On the 1st April, Gen. Henningsen being taken sick at Rivas, Col. Waters was placed in command of the post, which high and responsible position he held until the capitulation to Capt. Davis of the U. S. sloop of war, St. Mary, on the 1st of May. In the conferences with Capt. Davis which resulted in that capitulation, Col. Waters was associated with Gen. Henningsen. The circumstances attending it are fresh in the minds of all. They succumbed to an overwhelming force, where the red cross of St. George and the starry flag of free America for the first time were found side by side in the cause of oppression; but they reserved the right of appeal to a people who look upon their heroism as one of the brightest pages in the history of American valor.

niendo órdenes de proceder más allá de León, y habiendo sido especialmente instruido a no atacar u ocupar la ciudad sino simplemente, en caso de no encontrar a Rivas, obtener toda la información que pudiera en León, y luego regresar a Granada. En Julio siguiente fue puesto en el mando de la posición militar de Masaya, habiendo sido retirados los primeros rifles, cuya posición él sostuvo hasta que se le ordenó regresar a Granada, lo que ocurrió el 27 de Septiembre. El comando del Mayor Waters se distinguió señaladamente en la batalla de Masaya, el 12 de Octubre, y la de Granada el 13 del mismo mes. El autor fue testigo presencial de algunas de las hazañas de las valientes tropas de asalto, a medida que desfilaron por las calles en los suburbios de la ciudad, donde el acobardado enemigo, presa del pánico, buscaba seguridad en la huida. Luego llegaron a la costa del lago, donde un grupo como de cincuenta estaba haciendo planes para una sumaria retirada, pero las balas de los certeros rifles Americanos despacharon a los más de ellos. La segunda batalla de Masaya, sostenida el 15 de Noviembre, ofreció otra oportunidad al Mayor Waters para distinguirse. En ese encuentro las tropas de asalto lucharon a pie y se portaron noblemente. Después se trasladaron con el cuerpo del ejército al Istmo (de Rivas), mientras el General Henningsen se quedaba para completar la destrucción de Granada. El 8 de Diciembre, el Mayor Waters recibió la bien merecida remuneración por sus servicios en la ruta del tránsito, con su nombramiento de Teniente Coronel. El 10 de ese mismo mes, con su invincible comando, fue seleccionado para proceder a Granada y efectuar el rescate del General Henningsen, entonces sitiado en la Iglesia de Guadalupe. Los lectores de nuestro periódico no han olvidado la forma heroica y magistral en que esto se logró. El informe del Coronel Waters al General Walker sobre este asunto es digno de aparecer junto con los documentos de los grandes jefes militares. Después de su regreso a Rivas, fue ascendido a Coronel. Su conducta desde entonces es bien conocida de nuestros lectores, y es ahora una página de la historia. Participó en todas las luchas y escaramuzas de aquel prolongado sitio, y a menudo con su atrevido grupo de Americanos, batían la región por millas y millas en medio de miles del enemigo. El 1 de Abril, el General Henningsen cayó enfermo en Rivas, el Coronel Waters fue puesto al mando del puesto, cuya alta y responsable posición mantuvo hasta la capitulación al Capitán Davis de la corbeta Americana St. Mary, el 1 de Mayo. En las conferencias con el Capitán Davis que resultaron en esa capitulación, el Coronel Waters estuvo asociado con el General Henningsen. Las circunstancias que la acompañaron están frescas en la mente de todos. Sucumbieron ante una fuerza arrolladora, cuando la roja cruz de San Jorge y la bandera estrellada de la América libre, por la primera vez se encontraron lado a lado en la causa de la opresión; pero ellos se reservaron el derecho de apelación ante el pueblo que mira su heroísmo como una de las páginas más brillantes en la historia del valor Americano.



GEN. WALKER'S PORTRAITS

The portraits published of Gen. Walker, though many of them are rudely executed so far as artistic merit is concerned, yet all are, more or less, likenesses, but all giving an idea of a larger man than the original. Our picture published in our present number was taken the day after the General arrived in New York city, and is by far one of the most striking ever executed. Desiring to put a little grace in the attitude, the photographer suggested that the General should assume a *nonchalant* attitude, but he found this impossible, and objected to it under any circumstances as not being military. As an evidence of the taste our paper has created for portraits of persons of public interest, we have received over eight pictures of Gen. Walker from different parts of the Union, with requests that we would have them engraved for our pages.

RETRATOS DEL GENERAL WALKER

Los retratos publicados del General Walker, aunque algunos de ellos están toscamente ejecutados en lo que a mérito artístico se refiere, sin embargo, todos son, más o menos, parecidos, pero todos dan una idea de un hombre más corpulento que el original. El retrato publicado en nuestro número actual fue tomado el día después de la llegada del General Walker a la ciudad de New York, y es en mucho uno de los más impresionantes jamás ejecutados. Deseando poner un poco de gracia en su actitud, el fotógrafo sugirió que el General asumiera una actitud *nonchalant*, lo que éste encontró imposible de realizar, y objetó sobre todas las razones por no ser marcial. Como evidencia del gusto que nuestro periódico ha creado por retratos de personas de interés público, hemos recibido más de ocho retratos del General Walker de diferentes partes de la Unión, con solicitudes de grabarlos en nuestras páginas.





Don Fermin Ferrer, ex-President of Nicaragua. Appointed Minister to the United States by Gen. Walker. Ambrotyped by Brady.

Don Fermin Ferrer, ex-Presidente de Nicaragua. Nombrado ministro ante los Estados Unidos por el general Walker. Fotograbadado por Brady.

**DON FERMIN FERRER, EX-PRESIDENT
OF NICARAGUA**

Intimately and honorably connected with Gen. Walker is Don Fermin Ferrer, Ex-President of Nicaragua, and by Gen. Walker appointed successor to Padre Vijil as Minister to the United States.

**DON FERMIN FERRER, EX-PRESIDENTE
DE NICARAGUA**

Intima y honorablemente conectado con el General Walker está Don Fermin Ferrer, Ex-Presidente de Nicaragua, nombrado por el General Walker sucesor del Padre Vigil como Ministro ante los Estados Unidos.

EARLY HISTORY OF DON FERMIN FERRER

Don Fermin Ferrer was born in the village of Viejo, in the beautiful province of Leon, Nicaragua. This province is an agricultural one, and the inhabitants are among the most upright and industrious people of the country. Don Fermin's first impressions of humanity

HISTORIA INICIAL DE DON FERMIN FERRER

Don Fermin Ferrer nació en la villa de El Viejo, en la hermosa provincia de León, Nicaragua. Esta provincia es agrícola y los habitantes están entre los más correctos e industriosos del país. Las primeras impresiones de humanidad de Don Fermin las obtuvo de esas

were obtained from those primitive and faithful people, and the principles imbibed there have probably tinged his career in life. His father was a man of large property, which was greatly diminished in the intestine woes of the country; but he was ever devoted to the interests of his country, and the family name has for generations been honored among the first for power and position in the whole province. The young Fermin was educated with great care, and distinguished himself at an early age by his proficiency in scientific studies. His tastes and remarkable talent soon rendered him also a fine belles lettres scholar, and some of his efforts in light literature have found an honored place in most European languages.

At the age of twenty-two he was admitted to the bar in two republics, San Salvador and Nicaragua, and so rapid was his advancement in the legal profession, that he was a judge of one of the lower courts in San Salvador and in Nicaragua in 1845. In 1847 he was appointed Judge of the Supreme Court by the Assembly, and at one time was Prefect of Granada.

In 1850 he was appointed Special Commissioner for several important affairs connected with the Government. He was Secretary of State under President Jose del Montenegro, and continued in this high position under Jose de Jesus Alfaro and Laureano Pineda. He was thrice made Governor of an important province, and at various times has held the offices of Secretary of the Treasury, Minister of Public Credit, Secretary General, and last year was made Provisional President of Nicaragua.

HE WELCOMES WALKER TO NICARAGUA

Don Fermin Ferrer was among the first to recognize and welcome General Walker on his landing in Nicaragua, and was the most able and influential supporter of that illustrious man during his legislative and military struggles. In all the responsible places of trust imposed on him by his compatriots, Don Fermin had proved himself a noble, intelligent and patriotic man, and the moral power of his adhesion to Walker gave great prestige to the new Government. His strict ideas of honor, his high intelligence, and the firm justice which he ever maintained as a judge and legislator, had endeared him to the people; and to his influence, in a great degree, is owing the kindly feeling with which Walker's government was undoubtedly regarded by a majority of the native Nicaraguans. His compatriots knew well that in all his relations of life Don Fermin had proved himself the friend of the people, a true lover of liberty in its broadest sense, and that the ardent aim of his existence had been to disseminate education and intelligence throughout all ranks of the people. In the tribunal, in the council and in the field, when there were sacrifices to be made and hard fighting to be done, he had proved himself equally efficient and patriotic. Thus he carried over a powerful moral and material force to Walker's aid, and his immense wealth was risked fearlessly in the cause which he, in common with the best educated natives, believed to promise most for the general good.

DON FERMIN'S PATRIOTISM

During his whole career Don Fermin had been a zealous and ardent advocate of a free transit route, and it was through his influence that the treaty which promised to insure the free passage of nations through Nicaragua was carried out.

gentes primitivas y fieles y los principios que aprendió allí influenciaron probablemente, su carrera en la vida. Su padre fue un hombre de extensas propiedades, las que fueron grandemente disminuidas en las calamidades intestinas del país, pero él siempre estuvo dedicado a los intereses de su patria y por generaciones el nombre de la familia ha sido honrado entre los primeros en el poder y posición de toda la provincia. El joven Fermin fue educado con gran esmero y se distinguió a una temprana edad por su aprovechamiento en estudios científicos. Sus gustos y notable talento pronto lo hicieron también un fino erudito en las bellas letras, y algunos de sus esfuerzos en literatura amena han encontrado un puesto de honor en la mayoría de los idiomas Europeos.

A la edad de veintidos años, fue admitido al colegio de abogados en dos Repúblicas, El Salvador y Nicaragua, y tan rápido fue su adelanto en la profesión de las leyes que fue juez de uno de los juzgados locales en San Salvador y en Nicaragua en 1845. En 1847 fue nombrado Magistrado de la Corte Suprema por la Asamblea, y por un tiempo fue Prefecto de Granada.

En 1850 fue nombrado Comisionado Especial para varios asuntos importantes relacionados con el Gobierno. Fue Secretario de Estado bajo el Director Don José del Montenegro, y continuó en esa alta posición bajo Don José de Jesús Alfaro y Laureano Pineda. Fue tres veces Gobernador de una importante provincia y en varias ocasiones desempeñó los cargos de Secretario del Tesoro, Ministro de Crédito Público, Secretario General y el año pasado fue hecho Presidente Provisional de Nicaragua.

DA LA BIENVENIDA A WALKER EN NICARAGUA

Don Fermin Ferrer estuvo entre los primeros en reconocer y acoger al General Walker en su llegada a Nicaragua y fue el más hábil e influyente apoyo de ese ilustre hombre durante sus luchas legislativas y militares. En todos los puestos de responsabilidad y confianza encargados por sus compatriotas, Don Fermin ha probado ser un hombre noble, inteligente y patriota, y el poder moral de su adhesión a Walker, dió gran prestigio al nuevo Gobierno. Sus ideas estrictas de honor, su gran inteligencia, y la firme justicia que siempre mantuvo como juez y legislador, lo encariñaron con el pueblo; y a su influencia, en un alto grado, se debe el sentimiento amistoso con el que el gobierno de Walker fue indudablemente considerado por la mayoría de los Nicaragüenses nativos. Sus compatriotas sabían bien que en todas las relaciones de su vida, Don Fermin ha probado ser el amigo del pueblo, un verdadero amante de la libertad en su sentido más amplio, y que el ardiente anhelo de su existencia ha sido diseminar educación e inteligencia en todas las categorías del pueblo. En el tribunal, en el concejo, en el campo, cuando había sacrificios que hacer y dura la lucha que realizar, probó igualmente ser eficiente y patriota. Así, él llevó una poderosa fuerza moral y material en ayuda de Walker, y arriesgó su inmensa fortuna, sin temor, en la causa que él, junto con los nativos de mejor educación, creían prometía más al bien general.

EL PATRIOTISMO DE DON FERMIN

Durante toda su carrera, Don Fermin ha sido un celoso y ardiente partidario de una ruta del tránsito libre, y fue debido a su influencia que el tratado, que prometía asegurar el libre paso de las naciones a través de Nicaragua, fue elaborado.

Indeed, in the entire career of this illustrious man we find only brilliant proofs of sound statesmanship and true patriotism; in his efforts for the public good all selfish considerations are sure to be forgotten. His great desire has been to establish a permanent Government, under which the people of Nicaragua can live in peace, while the great resources of the country find a generous development. He has never, in a single instance, been known to seek any of the high places of trust bestowed upon him, and has never consented to occupy them unless the urgent necessities of the time demanded the sacrifices of his literary tastes and domestic habits.

With broader views of national policy than is general to his countrymen, Don Fermin has always encouraged the emigration of American citizens into Nicaragua, as a means of introducing a spirit of enterprise and the example of education into the Republic. We have said that he was among the first to welcome General Walker on his arrival at Granada, and from that day to this his faith in the destiny of this wonderful man has been unshaken. After serving under him as Secretary of State, and fighting by his side in the most desperate conflicts of the recent campaign, he pronounces him an honorable, brave, and merciful man. In proof of this high estimate, he accepted the post of Minister to this Government at his hands, leaving vast estates to be ravaged by the enemy, and receiving the intelligence that a block of the most valuable buildings in Granada, and a residence almost palatial, had been blown up to deprive the enemy of shelter, with a quiet expression of regret that he had no more houses in Granada to surrender to so good a cause.

HIS RESIDENCE IN NEW YORK

Don Fermin Ferrer is now in the city of New York, using all his energies for the advancement of Walker's cause, earnest in the hope of establishing a Government in Nicaragua in which property and life will be secure, and that the constant revolutions which have for more than thirty years torn the country to pieces may be avoided. In General Walker and his enterprise he has found individual and political sympathy. He believes him yet capable of establishing a safe and permanent Government, knowing the masses in Nicaragua to be incapable of sustained self-government in their present unenlightened state. In common with the best educated men of the country, he has evoked foreign aid to secure the protection of sound laws and the means of national development, preferring to risk everything in one grand effort at freedom, rather than endure constant revolutions, the interference of neighboring States, and a prolongation of that popular ignorance which is the inevitable result of a Government so unstable as that of Nicaragua has been.

A FALSEHOOD ABOUT WALKER CONTRADICTED

When those who love to cavil at everything that Walker says and does, assert that he can command no native support in Nicaragua, we beg leave to point out Don Fermin Ferrer, the most clear-minded, intelligent, and noble-hearted patriot of his race, and ask if there is no support and no moral power in the indorsement of such men as this?

Por supuesto, en la entera carrera de este hombre ilustre, encontramos sólo brillantes pruebas de su calidad de estadista y de su verdadero patriotismo; en sus esfuerzos por el bien público, todas las consideraciones egoístas serán, seguramente, puestas a un lado. Su gran deseo ha sido establecer un gobierno permanente, bajo el cual el pueblo de Nicaragua pueda vivir en paz, mientras los grandes recursos del país encuentran un generoso desarrollo. Nunca, en un solo instante, se ha sabido que buscara alguno de los altos puestos de confianza que se le han encomendado, y nunca ha consentido en ocuparlos, al menos que las urgentes necesidades de los tiempos demandaran los sacrificios de sus inclinaciones literarias y sus costumbres domésticas.

Con una más amplia visión de la política nacional de lo que es corriente a sus conciudadanos, Don Fermín siempre ha estimulado la emigración de ciudadanos Americanos a Nicaragua, como un medio de introducir un espíritu de empresa y el ejemplo de educación en la República. Hemos dicho que estuvo entre los primeros en dar la bienvenida al General Walker a su llegada a Granada, y desde aquel día a éste, su fe en el destino de este hombre maravilloso ha sido inmovible. Después de servirle como Secretario de Estado y de luchar a su lado en los más desesperados momentos de la reciente campaña, lo declara un hombre honorable, valiente y compasivo. En prueba de esa alta estimación, él ha aceptado el cargo de Ministro ante este gobierno en sus manos, dejando vastas propiedades para ser asoladas por el enemigo, y recibió el informe que una manzana de los más valiosos edificios de Granada, y una residencia casi suntuosa, han sido dinamitadas para privar al enemigo de refugio, con una sencilla expresión de pesar de no tener más casas en Granada para entregar a tan buena causa.

SU RESIDENCIA EN NUEVA YORK

Don Fermín Ferrer está ahora en la ciudad de New York, empleando todas sus energías en la promoción de la causa de Walker, activo en la esperanza de establecer un gobierno en Nicaragua, en el cual la propiedad y la vida estarán seguras, y que las constantes revoluciones que por más de treinta años han despedazado al país, puedan evitarse. En el General Walker y su empresa ha encontrado simpatía personal y política. El lo cree todavía capaz de establecer un gobierno permanente y seguro, sabiendo que las masas en Nicaragua son incapaces de sostener un gobierno autónomo en su actual estado de ignorancia. En común con los hombres mejor educados del país, él ha solicitado la ayuda extranjera para asegurar la protección de sólidas leyes y los medios de desarrollo nacional, prefiriendo arriesgar todo en un gran esfuerzo por la libertad, en vez de sufrir constantes revoluciones, la intervención de Estados vecinos y una prolongación de esa ignorancia popular que es inevitable resultado de un Gobierno tan inestable como ha sido el de Nicaragua.

UNA FALSEDAD ACERCA DE WALKER CONTRADICHA

Cuando aquellos a quienes les encanta cavilar sobre todo lo que Walker dice y hace, aseguran que él no puede disponer de apoyo nativo en Nicaragua, nos permitimos señalarles a Don Fermín Ferrer, el más despejado, inteligente y noble patriota de su raza y preguntarles si no hay apoyo y poder moral en el respaldo de tales hombres como éste?



Col. S. A. Lockridge, Nicaraguan Army.
Ambrotyped by Brady.

*El coronel S. A. Lockridge, del ejército nicaragüense.
Fotografado por Brady.*

COL. S. A. LOCKRIDGE OF NICARAGUA

If any one who has escaped a grave in Nicaragua will look back with more regret than another upon that country, that person is Col. Lockridge. The victim of unfortunate circumstances, he has become associated with the loss of the command of San Juan river, which precipitated, with the subsequent action of the English and American forces combined, the final overthrow of Gen. Walker and the cause of progress in Nicaragua. Col. Lockridge on December the 17th, 1856, started for the United States as an agent for Gen. Walker. When he arrived at Castillo Rapids on the San Juan, he heard

EL CORONEL S. A. LOCKRIDGE, DE NICARAGUA

Si cualquiera que se haya escapado de tener su tumba en Nicaragua, recuerda con mayor pesar que otro aquel país, esa persona es el Coronel Lockridge. Víctima de desafortunadas circunstancias, él ha llegado a estar asociado con la pérdida del dominio del río San Juan, lo que precipitó, con la posterior acción de las fuerzas Inglesas y Americanas combinadas, el derrocamiento final del General Walker y de la causa del progreso en Nicaragua. El Coronel Lockridge, el 17 de Diciembre de 1856, salió para los Estados Unidos como agente del General Walker. Cuando llegó a los Raudales del Castillo